

Un viaje de fe y encuentro: La aventura de un Párroco en las alcaldías del Canal Beagle

“Durante la madrugada del lunes 28 de julio tuve la oportunidad, en mi calidad de párroco de Puerto Williams y capellán del Distrito Naval Beagle, de embarcarme en una travesía que quedará grabada en mi memoria. Esta experiencia tocó profundamente mi corazón al recorrer y visitar a las familias que habitan en las diversas alcaldías marinas del hermoso y desafiante Canal Beagle. La iniciativa no sólo fortaleció nuestros lazos comunitarios, sino que también nos permitió brindar apoyo espiritual y reconocer el esfuerzo diario de quienes, desde estos lugares remotos, cuidan y guían las embarcaciones que cruzan estas aguas.

Con un corazón lleno de esperanza y compromiso, logramos llegar hasta Cabo de Hornos. Allí, pude contemplar con admiración la dedicación, el arduo trabajo de las familias que residen en estos enclaves aislados, así como la constante preocupación de la Armada de Chile por su bienestar y seguridad. Esta visita fue mucho más que un simple recorrido: fue un acto de cercanía y reconocimiento a quienes hacen patria desde estos territorios extremos, lugares que parecen alejados, pero que en realidad están muy cerca de nuestro corazón.

En este último rincón de tierra del continente, tuve la dicha de conocer la capilla más austral de América, dedicada a la Virgen Stella Maris (Estrella de los mares).

También navegamos hacia las islas Nueva, Picton, Lennox y Wollaston, así como el islote Snipe y la valiente comunidad que habita en Puerto Toro. En cada uno de estos rincones, tuve la oportunidad de compartir con las familias, entregarles palabras de aliento, reflexiones y oraciones que buscan fortalecer su fe y esperanza en estos tiempos y en estos lugares donde la resiliencia y el amor por la tierra son su mayor tesoro.

Quiero aprovechar esta oportunidad para expresar mi más profundo agradecimiento al Distrito Naval Beagle y a la movilidad proporcionada por el PSG – 73 “ISAZA”. Durante los cuatro días de navegación, compartí momentos inolvidables con la tripulación quienes, con profesionalismo y calidez, hicieron posible esta aventura. La colaboración y el apoyo recibidos fueron fundamentales para cumplir con este hermoso propósito de acercamiento y servicio a estas comunidades marinas, que tanto necesitan sentir que no están solas.

Este viaje no fue solo un recorrido físico, sino también un camino de encuentro, fe y solidaridad. Nos reafirmó en el compromiso de estar cerca de quienes viven en los lugares más remotos, acompañándolos en su día a día con respeto, cariño y una profunda vocación de servicio. Porque, al final, estos momentos nos recuerdan que la verdadera riqueza está en las personas, en sus historias y en la esperanza que llevamos en el corazón.

De cara a futuras oportunidades, deseo seguir visitando las demás alcaldías que aún faltan: Timbales, Corrientes y Navarino. Espero que estas experiencias sigan fortaleciendo los lazos y el espíritu de comunidad en estos territorios tan especiales”.

Pbro. Miguel Bahamonde Villarroel

Párroco de Puerto Williams

